

ESTEBAN PINILLA DE LAS HERAS

## INMIGRACION Y MOVILIDAD SOCIAL EN CATALUÑA

ASPECTOS DEL NIVEL EDUCATIVO EN LA SUBMUESTRA DE DIRECTIVOS,  
JEFES ADMINISTRATIVOS, Y TÉCNICOS ALTOS Y MEDIOS

### *Nota preliminar*

De la investigación sobre inmigración y movilidad social en Cataluña, dirigida por el profesor Pinilla de las Heras y financiada por la Fundación Jaume Bofill de Barcelona, se han publicado hasta ahora, en traducción al catalán, dos volúmenes, y un tercero está en prensa. Esta investigación tiene un interés científico más general que el que concierne al conocimiento público de los procesos de inserción de una población migrante en la estructura ocupacional de Barcelona y su área metropolitana. La información codificada y explotada hasta ahora en computadora ha permitido observar todo el sistema ocupacional (sector privado) de la zona de estudio, las relaciones entre educación, ocupación e ingreso monetario de los individuos, los movimientos en el mercado de trabajo intra e inter-sectores, la relación de éstos con la composición del capital por ramas de producción, la composición del mercado de trabajo en una submuestra de individuos que estaban en desempleo en el momento de la encuesta, las estructuras de la promoción o movilidad profesional intra-empresa, algunos aspectos de la movili-

dad social en relación al origen de los trabajadores y a sus empleos inmediatos anteriores a los muestreados, aspectos demográficos diferenciales entre nativos y no nativos, etc., etc.

En la imposibilidad de presentar a los lectores de PAPERS un resumen de la enorme masa de datos acumulada por esta investigación, publicamos a continuación extractos de un capítulo del volumen n.º 2, hasta ahora inéditos en su versión original en español.

## EDUCACIÓN

### I

Nos proponemos ahora tratar de la propiedad de más relevancia funcional (aunque, posiblemente, sólo venga en segundo lugar en las prioridades sociales) que han de poseer los individuos que han de ejercer, o ejercen, funciones directivas o técnicas en grandes empresas, ésto es, la educación. En este capítulo analizaremos los datos educativos de los individuos de nuestra muestra en relación a su origen, la edad, y las categorías socioprofesionales; sobre los efectos de la educación en cuanto al ingreso monetario y la movilidad, hablaremos en los capítulos correspondientes a dichos temas.

Las preguntas que nos parecen pertinentes en el proceso de observación de los hechos, y empezando por un nivel muy simple, serán las siguientes:

(i) ¿Qué diferencias de nivel educativo aparecen entre las submuestras de nativos y no nativos?

(ii) ¿cómo se especifican estas diferencias según los grupos de edad?

(iii) ¿Qué relación hay entre el origen de los individuos, sus niveles diferenciales de educación, y su acceso a las categorías socio-profesionales directivas y técnicas?

(iv) ¿Es posible llegar a una estimación de la parte que corresponde a la educación, en el acceso a determinadas categorías socioprofesionales, y de la parte que corresponde al origen (nativo/no nativo)?

\* \* \*

La respuesta a (i) se adelantó ya, en cierta medida, en el capítulo I. Los catalanes nativos tienen un nivel de educación más alto, en general, que los no nativos. Esta diferenciación sería todavía más marcada si, en vez de establecer el techo de edad de nuestra población en 55 años, lo hubiéramos puesto en una edad más avanzada. En una submuestra de 1.159 individuos nativos y 1.416 no nativos, sobre los cuales poseemos información pormenorizada en cuanto a la educación recibida, hallamos las siguientes distribuciones de nivel educativo:

Cuadro núm. 1

*Niveles de educación, según origen de los individuos (nativos/no nativos)*

	<u>Nativos</u> (N = 1159)	<u>No nativos</u> (N = 1416)
Educación alta:	11.5	3.3
Educación media:	15.3	7.1
Educación baja:	73.2	89.6
	<hr/> 100	<hr/> 100

Educación alta: comprende la enseñanza superior, tanto técnica como humanística y clásica, completa.

Educación media: comprende las enseñanzas secundarias, completas, laborales y técnicas, bachillerato clásico, y la enseñanza superior incompleta.

Educación baja: comprende la enseñanza primaria o menos que primaria, y los estudios secundarios de cualquier clase incompletos.

¿Cómo se especifican estas diferencias globales de nivel educativo, cuando introducimos la variable de la edad?

Los cuadros núm. 2 y 3 hacen aparecer las distribuciones porcentuales de nivel educativo para cada submuestra nativos/no nativos en forma que los porcentajes suman 100 en cada grupo de edad.

*Cuadro núm. 2*

*Composición, en niveles de educación, de la submuestra de nativos, por grupos de edad. En %.*

	46-55	34-45	24-33
Educación alta	8.7	11.2	13.5
Educación media	13.6	12.1	21.7
Educación baja	77.7	76.7	64.8
	100	100	100
	(N: 206)	(N: 598)	(N: 355)

*Cuadro núm. 3*

*Composición, en niveles de educación, de la submuestra de no nativos, por grupos de edad. En %.*

	46-55	34-45	24-33
Educación alta	1.3	2.9	4.8
Educación media	3.4	5.2	11.4
Educación baja	95.3	91.9	83.8
	100	100	100
	(N: 235)	(N: 679)	(N: 502)

De la lectura de estos cuadros se deduce que el avance educativo de la población nativa respecto a la no nativa se mantiene, en términos globales si se compara el nivel educativo de cada grupo de edad, casilla por casilla, entre los dos cuadros. El resultado de esta comparación en forma de diferencias porcentuales a favor de la submuestra de nativos, es el siguiente:

Cuadro núm. 4

Diferencias porcentuales a favor de los nativos, derivadas de los datos de los cuadros 2 y 3.

	Grupos de edad		
	46-55	34-45	24-33
Educación alta	+ 7.4	+ 8.3	+ 8.7
Educación media	+ 10.2	+ 6.9	+ 10.3
Educación baja	— 17.6	— 15.2	— 19.0

De estos datos se infiere que la subpoblación no nativa existente en la zona de estudio en 1970 todavía no había alcanzado, en el grupo de edad más joven, la distribución de niveles educativos que tiene la población nativa en el grupo de edad más viejo:

	Nativos grupo más viejo	No nativos grupo más joven
Educación alta	8.7 %	4.8 %
Educación media	13.6 %	11.4 %
Educación baja	77.7 %	83.8 %

Ahora bien, esta «distancia educativa» entre las dos submuestras, nada nos dice sobre los cambios internos diacrónicos en el interior de cada población, los cuales son cuantitativamente importantes. En el grupo de nativos, educación alta, la *ratio* que relaciona el valor porcentual del grupo de edad más joven con el del grupo más viejo, es  $13.5/8.7 = 1.55$ . En el grupo de los no nativos, los datos homólogos ( $4.8/1.3$ ) dan una *ratio* de 3.7. La progresión interna, diacrónica, del nivel educativo, en la educación superior completa, del grupo no nativo es, pues, 2.4 veces la del grupo nativo. Esta proposición no puede generalizarse para la totalidad de la población no catalana, entendiéndose por totalidad de población no catalana la migrante más la que permanece en los lugares de origen, pues una de las hipótesis que ya sostuvimos en el volumen n.º 1 de nuestra serie consiste en suponer que la composición en nivel educativo de una población migrante difiere

de la composición de la población global de origen en el sentido de que entre los migrantes están sobrerrepresentados los individuos con estudios (esto es, que la educación recibida en el lugar de origen funciona como un estímulo para la emigración).

En lo que concierne a la educación media, si realizamos la misma operación comparativa entre nativos y no nativos, vemos que la *ratio* (21.7/13.6) para los nativos es de 1.6 a favor del grupo de edad más joven; entre los no nativos la *ratio* (11.4/3.4) es de 3.35, muy similar a la que hallamos para educación alta (3.7). La progresión interna, diacrónica, del nivel educativo, en la educación media, del grupo no nativo sobre el nativo, es, pues (3.7/1.6) de 2.3 veces.

Dicho en otros términos: aunque hay una distancia educativa absoluta entre las dos poblaciones, diferenciadas por su origen, hay una tendencia a la igualización en los grupos de edad más jóvenes, en cuanto la progresión educativa de la población *migrante* no nativa aparece como más rápida que la progresión en la composición de niveles educativos de la población nativa.

Además de esto, y retomando ahora una observación que ya se hizo en el capítulo I de este volumen, el lector puede ver por sí mismo que, de todos los valores de diferencias positivas (a favor de los nativos) que aparecen en el cuadro núm. 4, el que corresponde al cruce de educación media con grupo de edad 34-45, es el más débil de todos (+ 6.9; los otros valores estableciéndose entre + 7.4 y + 10.3 que es el más alto valor de diferencia comparativa de los de la tabla). El grupo de catalanes a que hace referencia ese valor nacieron entre 1925 y 1936, y cabe suponer que sufrieron de lleno los efectos de la guerra civil (que alcanzó a la cohorte de 1925 cuando ésta se hallaba a punto de poder empezar el bachillerato) y de la postguerra (depresión económica de 1946 a 1951 simultánea al período de aislamiento internacional del país, que siguió al final de la II. Guerra Mundial).

La recuperación del nivel educativo, en enseñanza secundaria, de la población nativa, en el grupo de edad más joven (nacidos entre 1937 y 1946) es particularmente fuerte si la medimos por la desviación del valor porcentual del cruce educación media/grupo de edad 24-33, respecto del valor de educación media para la generalidad de la submuestra de nativos (21.7 — 15.3 = + 6.4. Todas las diferencias de este tipo, tanto entre nativos como no nativos, son inferiores a este valor).

Desviaciones porcentuales positivas del grupo de edad más joven, respecto de la media del grupo educativo, en cada submuestra según origen:

- Nativos, educación alta (13.5-11.5) = + 2  
 No nativos, educación alta (4.8-3.3.) = + 1.5  
 Nativos, educación media (21.7-15.3) = + 6.4  
 No nativos, educación media (11.4-7.1) = + 4.3

Estas observaciones se refieren a una submuestra de individuos de todas categorías socioprofesionales (y por consiguiente en los cuales son mayoría los de baja calificación y educación sólo primaria). Veamos ahora cómo se manifiestan estos hechos en una submuestra que comprende los directivos, jefes administrativos, profesionales superiores y técnicos de nivel medio.

No tenemos otro medio de presumir la aptitud individual para el ejercicio de las funciones directivas o técnicas (en particular las últimas) que a través de la posesión de algún título o diploma. Otros indicadores como la remuneración monetaria no son usables directamente, ya que en el ingreso de los individuos se reflejan, como se dijo antes, variables contextuales de muy diversa naturaleza que no tienen relación con la aptitud y la formación individuales.

Usando de nuevo una submuestra de 679 individuos que comprende todos los directivos y técnicos altos y medios y una parte de los técnicos bajos de grandes empresas (por cuyo nivel los incluimos como más afines a los técnicos medios) obtenemos el cuadro siguiente (efectivos absolutos):

Cuadro núm. 5

*Submuestra de directivos y técnicos de nivel alto y medio.*

<u>Origen</u>	<i>Con algún título o diploma</i>			<i>Sin título o diploma</i>		
	<i>Grupos de edad</i>			<i>Grupos de edad</i>		
	<i>24-33</i>	<i>34-45</i>	<i>46-55</i>	<i>24-33</i>	<i>34-45</i>	<i>46-55</i>
Nativos	106	136	53	34	99	49
No nativos	72	59	14	13	26	18
Totales: (efectivos absolutos)	178	195	67	47	125	67

Mediante el cálculo de las probabilidades simples intra e intergrupos, y de las probabilidades condicionales, se pueden extraer de estos datos una serie de observaciones con las cuales medir:

- (i) la parte relativa, diacrónica, de cada submuestra según origen, en la muestra de directivos y técnicos;
- (ii) el efecto diacrónico sobre el nivel de educación formal, primero sin discriminar entre nativos y no nativos, y luego entre estas dos submuestras (distancia educativa absoluta);
- (iii) el efecto diacrónico *dentro* de cada submuestra según origen;
- (iv) la contribución de cada submuestra, según origen, a la variación global definida en (ii);
- (v) la relación entre educación formal y edad, en relación con la accesibilidad de los individuos de cada submuestra, según origen, al conjunto de puestos de trabajo del nivel directivo o técnico sin discriminación interna en estos niveles.

Los cálculos para establecer las probabilidades simples y las condicionales son extremadamente laboriosos, aunque no revisten complejidad matemática alguna. (El lector puede ver unos ejemplos de naturaleza formal bastante similar en R. Boudon, *L'analyse mathématique des faits sociaux*. (París, Plon, 1968).\*

Las probabilidades correspondientes a los dos grupos de edad más distantes (joven-viejo), según se trate de nativos o no nativos, para el total de esta muestra de directivos y técnicos, son:

	<i>subgrupo más viejo</i>	<i>subgrupo más joven</i>
Nativos:	0.761	0.622
No nativos:	0.239	0.378

Hay por tanto un incremento diacrónico de la participación de los no nativos en el conjunto de individuos:  $(0.378 - 0.239) = + 0.149$ . Esta es una medida del efecto simple del origen sobre la composición interna, según origen, de la población a que hace referencia la muestra, o en otras palabras, del incremento relativo del reclutamiento de no nativos.

Las probabilidades correspondientes a encontrar individuos, sean nati-

\* Los ejemplos dados por Boudon (y en parte adaptados de James Coleman y otros) operan exclusivamente con variables dicotomizadas. En nuestro caso la edad está tricotomizada, y más adelante la educación la usaremos también tricotomizada en Alta, Media y Baja. Las fórmulas deben modificarse para este caso.

vos o no nativos, con título de alguna clase, según los grupos de edad, son las siguientes:

<i>grupo más viejo</i>	<i>grupo medio</i>	<i>grupo más joven</i>
0.500	0.609	0.791

Hay por tanto un incremento diacrónico constante del nivel formal de titulación, desde una situación en la cual la mitad de los individuos ocupantes de posiciones directivas o técnicas carecían de título, hasta una situación en la cual puede estimarse que el 80 % aproximadamente lo tienen. (Dif. positiva a favor del grupo más joven:  $0.791 - 0.500 = + 0.291$ ).

Ahora bien, la progresión diacrónica del grupo no nativo es más intensa que la del grupo nativo. Las probabilidades de hallar individuos con título de alguna clase, entre los individuos del grupo más viejo y entre los individuos del grupo más joven, según pertenezcan a la subpoblación nativa o a la no nativa (sin relación de una con la otra), son las siguientes:

	<i>Probabilidad de hallar titulados en grupo más viejo</i>	<i>Probabilidad de hallar titulados en grupo intermedio</i>	<i>Probabilidad de hallar titulados en grupo más joven</i>
Nativos	0.520	0.579	0.757
No nativos	0.437	0.694	0.847

Si calculamos las probabilidades condicionales, tenemos una medida de la distancia educativa entre las dos submuestras según origen y según edad. (Por ejemplo, probabilidad de hallar un nativo titulado, viejo, sobre el total de nativos y no nativos del grupo más viejo):

*Probabilidades condicionales de hallar titulados*  
(teniendo en cuenta la existencia de dos subpoblaciones según origen)

	<i>Grupo de edad más viejo</i>	<i>Grupo de edad intermedio</i>	<i>Grupo de edad más joven</i>
Nativos	0.398	0.425	0.472
No nativos	0.104	0.184	0.320

Se mantiene, pues, una distancia absoluta entre la subpoblación nativa y la no nativa, pero esta distancia ha disminuido de + 0.294 (en el grupo más viejo) a + 0.152 (en el más joven).

Ahora bien, la adición de las diferencias de los grupos de edad extremos, entre las probabilidades condicionales de los nativos y las de los no nativos, debe dar la diferencia global, a favor del grupo más joven, hallada precedentemente: + 0.291. En efecto:  $0.472 - 0.398 = + 0.074$  (nativos), y  $0.320 - 0.104 = + 0.216$  (no nativos):  $\Sigma 0.074 + 0.216 = + 0.290$ . La importancia de este resultado consiste en ver que a él contribuyen los nativos solamente con un valor de 0.074 y los no nativos con 0.216, esto es, los nativos con poco más del 25 % de la variación global, y los no nativos con casi el 75 %.

Esa conclusión, antes de ser interpretada sociológicamente, exige que sea validada por el cálculo de la relación negativa o positiva entre edad y educación formal (titulación) intra-grupo de origen. Esto es: dada la probabilidad de presencia de un individuo, nativo o no nativo, de un grupo de edad dado, en una población de las características de la nuestra, y dada la probabilidad de hallar un individuo, del mismo origen y grupo de edad, titulado, ¿cuál es la diferencia entre las dos probabilidades? Sorprendentemente, esta relación aparece como negativa para los nativos más viejos e intermedios, y es siempre positiva para los no nativos:

*Relación entre las probabilidades según edad, origen, y titulación:*

	<u>Nativos</u>	<u>No nativos</u>
Grupo más viejo	- 0.241	+ 0.199
Grupo intermedio	- 0.155	+ 0.429
Grupo más joven	+ 0.135	+ 0.469

Que hay una relación negativa entre educación y edad (a más edad menos educación) es una generalización sociológica prácticamente universal. Pero, en el caso particular que estamos examinando, ¿por qué la relación es siempre positiva, aunque más débil, para los no nativos? \*

\* La cuestión es más compleja, y hay que hacer aparecer otros aspectos de ella, lo cual es factible relacionando las probabilidades de hallar individuos titulados *no nativos*, dentro de cada grupo de edad, sobre el total de titulados del grupo de edad (nativos + no nativos). Entonces aparecen los efectos de la distancia absoluta entre

Dos respuestas pueden darse a esta pregunta, ambas en el nivel de las hipótesis:

(a) Para entrar en un universo de puestos de trabajo directivos y técnicos, en el área y en la sociedad que consideramos, se ha exigido siempre a los no nativos alguna clase de competencia formal que no se ha exigido a los nativos.

(b. 1) Para esta hipótesis partimos de una premisa derivada de los datos ya examinados con anterioridad (relación entre proporción de no nativos y ciertas categorías socioprofesionales). Sabemos que los no nativos se dirigen preferentemente (o más bien son reclutados preferentemente para) los puestos técnicos. Ahora bien, para entrar en los puestos técnicos suele exigirse normalmente (con independencia del origen del individuo) que se acredite cierta competencia oficial en la función que se va a ejercer. La relación positiva entre titulación y no nativos, en todos los grupos de edad de los no nativos, se debería entonces a la predominancia de los técnicos entre los no nativos.

(b. 2) Este efecto no daría cuenta, sin embargo, de las relaciones negativas en dos grupos de edad *de los nativos*. Para ello es necesario completar la hipótesis anterior con otras dos, a saber: primero, que los nativos se reclutan preferentemente para las funciones gerenciales y administrativas (o dicho de otro modo, que dentro de la subpoblación nativa hay una mayor disponibilidad de individuos para funciones gerenciales y administrativas que para funciones técnicas); y, segundo, que el nivel de educación formal (medida por la titulación) de los nativos que ocupan funciones gerenciales y administrativas, presenta unos valores muy débiles (o desviaciones negativas respecto a la media de su propia población).

Otra respuesta sería aún posible, en relación con una hipótesis que ya ha sido avanzada por nosotros en el cuaderno primero de nuestra serie: la composición educativa de la población migrante sería superior a la composición educativa de la población global de origen (en el sentido de estar sobrerrepresentados los individuos con estudios). Esta hipótesis no puede ser probada *en el interior de nuestra muestra*, la cual corresponde sólo al *sector privado de la población activa* (excluyendo la educación y la Ad-

---

las dos subpoblaciones (nativos y no nativos) en el grupo más viejo, y, particularmente interesante, aparece la fuerte progresión de los no nativos en el grupo de edad intermedio, *la cual precede cronológicamente a la de los nativos*:

Grupo más viejo:  $(0.437 - 0.500) = + 0.063$

Grupo intermedio:  $(0.694 - 0.609) = + 0.085$

Grupo más joven:  $(0.847 - 0.791) = + 0.056$

Siempre no nativos titulados sobre titulados nativos más no nativos.

ministración pública, ramas en las cuales el conocimiento social común de la situación en Barcelona y su conurbación nos dice que la presencia de migrantes es extremadamente fuerte, sin haberse cifrado, por categorías, esta presencia, al menos en estudios hechos públicos y que hayan podido llegar a nuestras manos).

Probar la hipótesis (a) no puede hacerse a base de unos datos numéricos tan simples como los que estamos ahora manejando. Una encuesta en una muestra aleatoria de empresas de todos tipos y tamaños, con entrevistas con los jefes de personal o con las personas que han desempeñado o desempeñan la función de decisión sobre el reclutamiento, podría quizá aportar una confirmación sobre el asunto. Es necesario, pues, tratar la hipótesis (b) y ver qué deducciones es posible extraer al examinar los datos en relación con ella.

Esto nos conduce de nuevo a la cuestión de la distinción entre funciones técnicas y gerenciales o administrativas. Es obvio que esta cuestión no puede ser formalizada con el esquema rudimentario de la relación entre dos variables, una la del origen y la otra la de una forma muy simple de la división técnica del trabajo. Ciertamente la variable nativo/no nativo, que tiene una extensión denotativa muy concreta (el lugar de nacimiento, mero hecho estadístico), posee en cambio una cantidad enorme de connotaciones sociales; sería, sin embargo, una proposición de carácter metafísico la que relacionase unas supuestas aptitudes o propensiones derivadas del origen de los individuos con las funciones más bien técnicas o más bien administrativas de los puestos de trabajo de un universo ocupacional como el que estudiamos.

Empecemos preguntándonos si hay una asociación entre nativos y función gerencial o administrativa, con independencia de la presencia de la otra subpoblación. Usando un  $N = 518$  (reducido respecto a las magnitudes anteriores por las razones siguientes = (i) contar con individuos filtrados por cruce de las codificaciones de categorías socioprofesionales, lo cual permite eliminar los casos ambiguos en que es difícil la imputación de función administrativa o técnica, y (ii) mantener el análisis en el marco de las grandes empresas, en las cuales la división del trabajo es más neta que en las pequeñas empresas), vemos que no hay tal asociación intra-nativos:

		<u>Nativos</u>	<u>No nativos</u>	
Funciones	{	Administrativas	180	63
		Técnicas	178	97

Este cuadro da origen a las probabilidades siguientes:

	<u>Nativos</u>	<u>No nativos</u>
Administrativos	0.35	0.12
Técnicos	0.34	0.19

Sin embargo, habíamos visto anteriormente que los tests estadísticos eran significativos cuando se relacionaban, intra-categoría, los efectivos de los nativos con las posiciones de más status, y que éstas eran imputables a la línea administrativa. Por otra parte, hay evidencia bastante para decir que los no nativos son reclutados preferentemente para funciones técnicas. Dado que, en el universo de categorías altas los nativos son siempre más numerosos en términos absolutos, estos hechos asociados son los que dan origen a que un test  $X^2$  aplicado a los datos globales que acabamos de citar unas líneas más arriba, nos dé un valor significativo (5.23,  $p < 0.05$ ). Ahora bien, de esto no se infiere que haya una asociación, *intra-población nativa*, con los puestos gerenciales o administrativos. Queda en pie, entonces, la sola hipótesis según la cual los nativos ocupantes de puestos gerenciales o administrativos poseen un nivel de educación formal bajo.

Veamos esto con más detalle, y preguntémosnos si, supuesto ese nivel educativo bajo de los nativos en la línea administrativa, no sería posible que, controlando educación (esto es, *dentro del nivel bajo*) hallemos una situación que no se limite exclusivamente a los nativos (por ejemplo, que con bajos requerimientos de educación formal para ocupar ciertas funciones administrativas, esta situación permita también a los no nativos un acceso diferencial, dentro de su propia subpoblación y siempre dentro del nivel educativo bajo).

Para ello presentemos los datos controlando educación, a saber:

Cuadro núm. 6

Distribución de efectivos absolutos, por educación, origen, y funciones

	<i>Educación alta</i>		<i>Educación media</i>		<i>Educación baja</i>	
	<i>Nativos</i>	<i>No nativos</i>	<i>Nativos</i>	<i>No nativos</i>	<i>Nativos</i>	<i>No nativos</i>
Funciones administrativas	29	8	57	20	94	35
Funciones técnicas	104	40	50	39	24	18

Estos datos dan origen a las siguientes probabilidades:

0.16	0.04	0.34	0.12	0.55	0.20
0.58	0.22	0.30	0.24	0.14	0.11

De las cuales emergen los órdenes siguientes:

	<i>Educación alta</i>		<i>Educación media</i>		<i>Educación baja</i>	<i>Dif.</i>
Nativos, línea administrativa	0.16	→	0.34	→	0.55	— 0.39
No nativos, línea administrativa	0.04	→	0.12	→	0.20	— 0.16

Esto es, se incrementa la presencia relativa de nativos y no nativos, en la línea administrativa, a medida que desciende el nivel de educación; pero con un valor más intenso para los nativos. Se confirma así la hipótesis de una desviación de las medias educativas en el caso de los nativos ocupantes de posiciones directivas administrativas.

Para la línea técnica:

	<i>Educación alta</i>		<i>Educación media</i>		<i>Educación baja</i>		Dif.
Nativos, funciones técnicas	0.58	←	0.30	←	0.14		+ 0.34
No nativos, funciones técnicas	0.22	→	0.24	←	0.11		+ 0.11

Hay por tanto, en la línea técnica, un orden de intensidad relativa que es inverso, *para los nativos*, que en la línea administrativa, con lo cual queda destruida la hipótesis de una asociación particular de los nativos con las funciones gerenciales y administrativas (*intra*-población, ésto es, sin tener en cuenta la existencia de la otra población). Por otra parte, el examen de los valores correspondientes a los no nativos comparativamente en la línea administrativa y en la técnica, nos dice que, en tanto que la educación baja no es obstáculo para que los no nativos incrementen su presencia relativa en la línea administrativa, sí lo es en la línea técnica, y, segundo, que es en el nivel de educación media donde los no nativos tienen su presencia relativa más fuerte dentro de la línea técnica.

## II

Hemos examinado hasta aquí las relaciones entre origen, educación, y división del trabajo en los puestos directivos (administrativos, técnicos). Hemos tratado de la educación según su nivel, pero no según su contenido. Si dirigimos ahora nuestra atención hacia este aspecto, vemos que los individuos pertenecientes a la submuestra no nativa han recibido sobre todo una educación profesional y técnica, mientras los de la submuestra nativa se han orientado hacia la educación clásica. Esta distinción es un tanto gruesa, pero necesaria para hacer aparecer las diferencias. Por educación clásica, tanto secundaria como superior, entendemos el bachillerato general, y las carreras de Letras, Derecho, Medicina, Ciencias políticas y económicas, Ciencias naturales, etc. Por educación profesional y técnica, sea en el nivel secundario, sea en el nivel superior, entendemos bachillerato laboral, maestría industrial, peritaje, profesorado mercantil, intendente mercantil,

actuuario de seguros, aparejador, arquitecto, todos los ingenieros y carreras técnicas cursadas en Escuelas superiores y la carrera de veterinaria. La diferenciación es pertinente porque la educación profesional y técnica contiene una etapa intermedia (que es propiamente profesional) al nivel de los estudios secundarios completos, que la distingue de la educación clásica, en la cual el bachillerato literario y/o científico no puede constituir una meta profesional. De una submuestra de 538 directivos y técnicos, de empresas grandes y medias solo 12 se quedaron, por así decir, en el nivel secundario clásico completo, mientras que diez veces más (120 individuos) aparecen con educación profesional y/o técnica en el nivel secundario completo. Asimismo, hay solamente 8 individuos que no terminaron una educación superior clásica (y la mayoría son jefes administrativos) frente a 94 que la terminaron; es decir, una vez entrados en la vía de los estudios que llamamos clásicos, hay (probablemente por factores institucionales del propio sistema educativo) una alta probabilidad de terminarlos con un título universitario. Las cosas no son así en la vía profesional y técnica, en la cual aparecen 73 individuos con secundaria incompleta, 120 con nivel secundario completo, 14 con estudios que no desembocaban en universidad ni Escuela superior (maestrías industriales, bachillerato laboral), y finalmente 68 con títulos de Escuela Superior (universitaria completa). Es interesante ver ahora cómo estas diferencias en la submuestra se especifican por grupos de edad y distinguiendo entre nativos y no nativos.

Los cuadros 7 y 8 proceden del mismo cruce a tres variables (origen, grupo de edad, estudios cursados). El lector puede observar por sí mismo cómo los estudios profesionales y técnicos van apareciendo con magnitudes porcentuales mayores en el grupo de edad más joven, y que la intensidad de esta progresión es más fuerte en la submuestra no nativa que en la nativa. En la medida en que los estudios que llamamos clásicos gozan de un mayor prestigio social y de más «status» universitario (excepto el caso particular, entre los técnicos, del alto status que poseen los ingenieros), la fidelidad, por así decir, de la subpoblación nativa a los estudios clásicos, sería al mismo tiempo una de las dimensiones de su status diferencial. Puede formularse la hipótesis de que el paso de la subpoblación no nativa por estudios profesionales y técnicos constituye una vía menor, *a la vez que necesaria*, para llegar a los puestos altos de la estructura socioeconómica en la zona de nuestra investigación. Probablemente los no nativos con estudios clásicos, o emigran menos, o se concentran en Madrid, o cuando inmigran a Barcelona vienen a profesiones liberales y a la Administración pública, áreas que ahora no hemos podido estudiar.

Conviene precisar que ciertas tendencias generales de una población

migrante en relación a su nivel de educación, no se pueden detectar examinando solamente un punto o un área de llegada, y que haría falta una encuesta en todo el país.

Cuadro núm. 7

*Estudios cursados, según origen y grupo de edad. En %.*

	24-33 años		34-45 años		46-55 años	
	Nativos	No nativos	Nativos	No nativos	Nativos	No nativos
No constan estudios o sólo primarios	13	4	31	26	32	48
Estudios clásicos sin título universitario	3	11	5	8	7	10
Estudios clásicos con título universitario	22	12	21	15	14	4
Estudios profesionales y técnicos, sin título superior (incluye títulos secundarios y estudios incompletos)	44	52	31	42	38	37
Estudios profesionales y técnicos, con título superior	17	21	12	9	9	0*
	100	100	100	100	100	100
N.:	(112)	( 66)	(180)	( 74)	( 79)	( 27)

\* Algunos porcentajes no suman 100 a causa de estudios privados inclasificables.

Si ignoramos el nivel alcanzado (secundario, superior) y agrupamos los estudios simplemente en clásicos y técnicos, manteniendo las variables origen y grupo de edad, vemos que las diferencias porcentuales significativas se establecen en el grupo de estudios profesionales y técnicos, no en los clásicos.

Cuadro núm. 8

*Reordenamiento y agregación de los datos del cuadro núm. 7*

Grupo de edad	Estudios clásicos		D %	Estudios técnicos		D %
	Nativos	No nativos		Nativos	No nativos	
46-55	21	14	+ 7	47	37	+ 10
34-45	26	23	+ 3	43	51	— 8
24-33	25	23	+ 2	61	73	— 12

Como estos porcentajes se hallan afectados por las variaciones en el subitem «primarios y no constan estudios», las tendencias señaladas se pueden apreciar en forma más pura ateniéndonos solamente a la posesión de títulos universitarios o de nivel superior similar a universitario, eliminando el grupo de edad más viejo:

Cuadro núm. 9  
(efectivos absolutos)

*Estudios clásicos y profesionales y técnicos, completos, con título de nivel superior, por origen y grupo de edad*

	24-33 años		34-45 años	
	Nativos	No nativos	Nativos	No nativos
Estudios clásicos	25	8	38	11
Estudios profesionales y técnicos	19	14	21	7
N.:	44	22	59	18

$X^2$ , 6.02, con 3 grados de libertad,  $0.1 < p < 0.2$

Reencontramos efectos similares, por grupos de edad, cuando introducimos la variable «tamaño del lugar de nacimiento». En la submuestra de no nativos hay una progresión notable del nivel educativo (educación superior completa) desde el grupo más viejo al más joven; esta progresión afecta a toda la población no nativa, pero es más fuerte (dif. porcentual + 32) entre aquellos que nacieron en localidades de más de 30.000 habitantes. En cambio entre los nativos no hay diferencia apreciable, hayan nacido en localidad de menos de 30.000 habitantes o hayan nacido en Barcelona-capital. Hay que suponer que el hecho de nacer en localidad menor de 30.000 habitantes no es, entre los catalanes, factor que disminuya el acceso a la educación universitaria; mientras no se puede decir lo mismo de los no nativos. La mayor urbanización de Cataluña, la proximidad o accesibilidad de Barcelona-capital incluso para los catalanes de origen rural, se reflejan en estos efectos. Ser de origen rural no conlleva, para un catalán, una minusvalía social. Veamos las cifras, primero para no nativos y después para nativos.

Cuadro núm. 10

*Nivel de educación, según origen, grupo de edad, y tamaño del lugar de nacimiento*

<i>No nativos</i>					
<i>Grupo de edad</i>	<i>Nacimiento lugar de menos de 30.000 hab.</i>		<i>Nacimiento lugar de más de 30.000 hab.</i>		<i>Diff. %</i>
	<i>Educación</i>		<i>Educación</i>		
	<i>baja y media</i>	<i>alta</i>	<i>baja y media</i>	<i>alta</i>	
24-33	74	26	54	46	+ 20
34-45	75	25	64	36	+ 11
46-55	100	0	86	14	+ 14
Diff.	(+ 26)		(+ 32)		

En cualquiera de los tres grupos de edad de la submuestra no nativa, hay una mayor proporción de educación universitaria completa, entre los

nacidos en lugar de más de 30.000 habitantes. Esta asociación no aparece en la subpoblación nativa (cf. cuadro núm. 11).

Cuadro núm. 11

Nivel de educación, según origen, grupos de edad, y urbanización del lugar de nacimiento. En %

Grupo de edad	Nativos			
	Nacimiento lugar de menos de 30.000 hab.		Nacimiento, Barcelona-capital	
	Educación baja y media	Educación alta	Educación baja y media	Educación alta
24-33	58	42	59	41
34-45	55	45	61	39
46-55	74	26	70	30
Diff. %	(+ 16)		(+ 11)	

(No hay asociación entre las variables educación y lugar de nacimiento; hay una débil asociación entre educación alta y grupo de edad (más joven).

De los dos cuadros se deduce que hay un efecto geográfico o de urbanización que opera particularmente sobre los no nativos; y que hay un efecto tiempo, o generacional, que opera sobre las dos subpoblaciones. El efecto tiempo es más fuerte que el geográfico en los dos casos, y es sobre todo visible en la subpoblación no nativa (como ya señalamos precedentemente). (Véase en el cuadro 10 que las diferencias porcentuales leídas en el sentido de las columnas (efecto generacional) son más fuertes que las diferencias porcentuales leídas en el sentido de las filas (efecto urbanización).

En otros términos: cuando los individuos (nativos o no nativos) provienen en lugares de baja urbanización, hay fuertes diferencias a favor de los nativos, los cuales tienen nivel educativo más alto. Cuando los individuos (nativos o no nativos) provienen de lugares de alta urbanización, esta relación prácticamente desaparece; queda visible, dentro de los urbanos propia-

mente dichos, el efecto tiempo, el cual es más intenso entre los no nativos (+ 32 a favor del grupo más joven) que entre los nativos (+ 11):

Cuadro núm. 12

*Reordenamiento de los datos de los cuadros núms. 10 y 11. Originarios de lugares de + de 30.000 habitantes y de Barcelona-capital*

<i>Grupo de edad</i>	<i>Educación</i>			
	<i>baja + media</i>		<i>alta</i>	
	<i>Nativos</i>	<i>No nativos</i>	<i>Nativos</i>	<i>No nativos</i>
24-33	59	54	41	46
34-45	61	64	39	36
46-55	70	86	30	14